

DECLARARON AYER EN MADRID:

Testimonio de Dos Miristas ante Garzón

Fernando Mas.
Corresponsal

MADRID.— Dos ciudadanas chilenas que militaron en el MIR y cuyos maridos fueron detenidos y nunca aparecieron, testificaron este jueves ante el juez Baltasar Garzón y dijeron luego que lo hicieron porque "no tuvimos justicia en nuestro país".

A raíz de la detención del general Augusto Pinochet, Nelly Berenguer dijo a "El Mercurio" que el gobierno actual y la Concertación han quedado "desenmascarados".

"El gobierno actual ha demostrado que no nos quieren dar justicia —afirmó la mujer, que presentó cuatro querellas en Chile y todas fueron sobreesidas—. Ellos quieren impunidad, quieren una ley de punto final. Se conforman con el informe Rettig, pero nosotros queremos más".

La Concertación, continuó, "es parte del establishment", y el canciller José Miguel Insulza "está mintiendo" cuando afirma que Pinochet puede ser juzgado en Chile.

● Dos mujeres ex militantes y cuyos maridos están desaparecidos insistieron en que en Chile no se ha hecho justicia en torno a estos casos de violaciones a los derechos humanos.

"Es imposible. Está mintiendo, y los chilenos lo saben. Es un desvergonzado. No puede ni siquiera decirse socialista. No sé qué moral tiene", dijo.

Por su parte, Cecilia Radrigán afirmó que Pinochet "y junto con él, todos los responsables", deben ser juzgados porque siguieron "una política de exterminación contra la izquierda" que constituyó terrorismo de Estado.

Pero, agregó, eso no ocurrirá porque "tengo clara la denegación de justicia que hay en Chile, la claridad de que no va a haber justicia en Chile. Por eso vine a declarar acá".

Las dos mujeres pensaban acudir a la Corte Interamericana de Justicia de San José de Costa Rica, pero cambiaron de opinión cuando Pinochet fue detenido y determina-

ron acudir a testificar ante Baltasar Garzón, quien instruye en España un juicio contra los regímenes militares de Chile y Argentina en la década del setenta.

Nelly Berenguer vivió en el exilio tras el secuestro y desaparición de su marido, José Manuel Ramírez Rosales, militante mirista que fue detenido en su casa de Santiago, en presencia de ella, en julio de 1974, por tres agentes de la DINA.

Entre éstos se contaba Osvaldo Romo Mena, actualmente detenido, y a quien definió como un "torturador que practicó una cantidad enorme de detenciones de gente que se encuentra desaparecida".

Encontró por casualidad a Romo en la ciudad brasileña de Campinas, en 1992, cuando el ex agente era llevado ante un juez por

agentes de Interpol. Le interpelló, le preguntó por su marido, y él la amenazó, aunque reconoció ante el magistrado haber detenido al marido.

Dijo que, una vez extraditado a Chile, Romo trató de inculpar a mucha gente de la DINA, incluyendo a Manuel Contreras, Pedro Espinosa y a otros militares, a fin de salvarse.

Las dos mujeres entregaron al juez abundante documentación que primero debieron legalizar en el ministerio de Relaciones Exteriores chileno y luego ante el consulado español en Santiago.

"No es que cualquier persona puede venir a España, declarar y contar una historia. Se revisan y se confirman antecedentes —explicó—. Al juez le interesaba mucho la identificación de culpables".

Cecilia Radrigán, que pasó diez años y cinco meses presa por cargos que, finalmente, no se probaron por falta de pruebas, contó que su marido, Juan Antonio Trujillo, fue muerto a tiros en Santiago por carabineros en 1982.